

Comentario al evangelio del miércoles, 3 de agosto de 2011

El contexto inmediato de esta narración es la controversia con los fariseos y los escribas. La narración de esta persistente mujer cananea expresa la actitud de Jesús ante el mundo no judío. Esta mujer de la narración es gentil; se encuentra con Jesús. Y se acerca a él con una actitud interesada y abierta, creyente, con gran fe incluso.

Por su parte, Jesús se sabe enviado como Mesías del pueblo de Israel. Pero sabe y reconoce que es la actitud de apertura creyente y confiada la que abre el camino a la salvación de Dios. Y esto contrasta con la convicción de que su misión histórica esta limitada en el espacio y en el tiempo. Sin duda que el texto evangélico refleja ya la huella de la discusión de las comunidades cristianas de primera hora sobre la apertura de la misión a los paganos.

Por su parte, la mujer gentil representa un estilo de fe buscadora; no una fe sumisa; sino una confianza hecha de superación de las dificultades; una fe capaz de superar las crisis y las adversidades. Su pasión buscadora logra romper las dificultades. Y probablemente ayudaría al mismo Jesús a tomar conciencia de la universalidad de su misión.

Bonifacio Fernández, cmf

Bonifacio Fernández, cmf
